



El Loto



El loto egipcio o loto blanco, era una mítica planta que producía un sentimiento de abandono y de ligereza a quien la comía, se trataba de una planta acuática sagrada con grandes flores blancas o rosas difundida en las regiones cálidas. En las representaciones graficas se suele mostrar con frecuencia el acto de olfatear la flor cuyo perfume es el de la esencia espiritual, al igual que el “olor de Santidad” de la doctrina cristiana. El loto es un elemento incesante en la simbología egipcia, los cuatro hijos de Horus, por ejemplo, se representan brotando de una flor de loto. También Nefertum, hijo de Ptah, el Fuego Creativo, nace de esta flor. El loto se encuentra habitualmente en la arquitectura y en las pinturas funerarias además de estar presente como motivo decorativo en los pequeños objetos. En las escenas en las que se representan los banquetes en las tumbas se ve que los capullos de loto venían ofrecidos a los huéspedes que asu vez los engarzaban en las diademas que ornaban sus frentes.

